

LA LUCHA DE CLASES

ÓRGANO DE LA FEDERACIÓN DE AGRUPACIONES SOCIALISTAS DE VIZCAYA
Y DEFENSOR DE LA CLASE TRABAJADORA

AÑO XII

Precios de suscripción.—España, 1 peseta trimestre; Ultramar, 1,25 id.; Portugal, 1,50 id.; otros países, 1,75 id.—Pago adelantado, en libranzas del Giro mutuo ó sellos de franqueo.

25 ejemplares, 75 céntimos

APARECE LOS SABADOS

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: FERNÁNDEZ DEL CAMPO, 16
BILBAO, 22 DE ABRIL DE 1905

Puntos de suscripción.—En Bilbao en esta Administración y en provincias en las Agrupaciones Socialistas.—La correspondencia de Administración á José Solinís, Hernani, número 7, 1.º, dcha., y la de Redacción al Director.

Número suelto, 5 céntimos

NÚM. 544

EL 1.º DE MAYO

Digan lo que quieran los enemigos de la emancipación del Proletariado, es una verdad consoladora que de año en año aumenta en importancia la Fiesta del Trabajo. A pesar de que otra cosa quieran hacer ver los interesados en que los esclavos del capitalismo no tiren hecho pedazos el yugo que los oprime, es patente que cada vez son más los obreros conscientes que el primero de mayo no solo acatan y complimentan voluntariamente el acuerdo adoptado en el Congreso Internacional de París en 1889, sino que sienten intimamente la necesidad de verse, de contarse, de fraternizar una vez al año y comunicarse alientos mutuos y recíprocos bríos para seguir luchando sin desmayos ni tibiezas, contra la ignorancia y la indiferencia de sus hermanos, los trabajadores y las demasías de la clase patronal.

Y es que á medida que el tiempo pasa se va dando cuenta mayor número de trabajadores de que, á espensas de su esfuerzo, multitud de parásitos viven en la opulencia mientras ellos sufren los horrores de la miseria; es que van comprendiendo cada vez más obreros, que entre ellos y sus patronos se interpone la irreductible diferencia de intereses opuestos y va alcanzándoseles que aislados de sus compañeros se hallan á merced de sus explotadores, germinando de esa comprensión el natural deseo de sustraerse á la injusticia de ser despojados del fruto de sus afanes, y buscan en la unión de todos los explotados la fuerza necesaria para conseguirlo.

Del acrecentamiento de las fuerzas proletarias organizadas son pruebas innegables los hechos. Cualquiera que se tome la molestia de averiguarlo, se convencerá del prodigioso aumento habido en los últimos 15 años de Agrupaciones Socialistas y Sociedades obreras, así como del número de sus afiliados. Un puñado de socialistas eran el año 1890 en España, los únicos que prestaban atención á las cuestiones del trabajo y sacrificaban descanso, salud y dinero á la propaganda de sus ideales. Hoy son muchos miles de desheredados los que se cuidan de mejorar su suerte.

La Fiesta del Trabajo el presente ha de sobrepasar indudablemente en importancia á años anteriores. Aquí en Vizcaya habrá ocasión de verlo. Miles de oprimidos se preparan á dar la más gallarda prueba de su conciencia de clase dejando de trabajar el 1.º de mayo en talleres, fábricas y minas, para ir á celebrar manifestaciones, mítins, giras, veladas, certámenes, etc. etc., á dar, en fin, testimonio de solidaridad y de su comunidad de ideas con el Proletariado universal.

¡Viva la unión de todos los trabajadores!

Julio Guesde

Puede contarse por segura la visita á Bilbao del apóstol del Socialismo Revolucionario Francés Julio Guesde, quien vendrá en compañía de Marcel Cachín y varios camaradas de Burdeos y

de la región de los Bajos Pirineos.

La Comisión que entiende en la Fiesta del Trabajo ha dirigido á París y Burdeos dos comunicaciones, significando la alegría inmensa que sentiremos al estrechar la mano de nuestros hermanos franceses, y al confraternizar con ellos el día *Primero de Mayo*; y dando algunos detalles que Cachín pedía en una carta reciente.

Parecida comunicación han dirigido los socialistas de Eibar, y tal vez los de San Sebastián.

De un momento á otro esperamos contestación de París, donde hoy mismo se está celebrando un Congreso nacional del Partido Socialista de Francia, que precederá al Congreso de unificación de las fuerzas socialistas de la vecina república.

La venida de Guesde promete ser un acontecimiento.

CAPITIS PENA

Un cadalso; un verdugo; un reo; un cura; una cruz; un piquete; un gran gentío; una mujer llorando; un sol de estío; arriba, azul; abajo, una negrura.

Un redoble, una voz que pide impura, sarcástico perdón, un rostro umbrío; impaciencia; silencio; un golpe impío; una hacha ensangrentada; alguien que jura.

Un crimen sin vengar; otro vengado; la barbarie aumentando su cosecha; el fiel de la justicia estropeado; la ignorancia más firme, más derecha; el delito más torpe, más osado; la lógica del mundo, satisfecha.

EL MOTÍN.

JESUS

Pregunta.—¿Cuál es la creencia dominante respecto á Jesús?

Respuesta.—Que era Dios ó hijo de Dios.

P.—¿Qué más?

R.—Que era también hombre como nosotros.

P.—¿Era, por tanto, Dios y hombre á la vez?

R.—Tal es la creencia popular.

P.—¿Qué pruebas hay en favor de su divinidad?

R.—Se dice que fué concebido por el Espíritu Santo; que estaba libre de pecado; que hacía milagros, y que á sí mismo se proclamaba igual á Dios.

P.—¿Qué valor tienen estas aserciones?

R.—Ninguno. No se puede admitirlas como ciertas.

P.—¿Por qué?

R.—En lo que atañe á la Inmaculada Concepción, es de afirmar que del Jesús «milagro» no podemos tener opinión alguna, sea cual fuere.

P.—¿Pero se pudiera impedir á las gentes el dar crédito á su nacimiento milagroso?

R.—No; porque las gentes forman por lo regular su creencia sin cuidarse lo más mínimo de la evidencia.

P.—¿Cómo se llama tal género de creencia?

R.—Credulidad.

P.—Tocante á esto, ¿en qué difieren del vulgo las gentes instruidas?

R.—En que proporcionan su creencia á la evidencia.

P.—¿Qué hay que decir de los milagros de Jesús?

R.—Como no hemos visto por nosotros mismos ninguno de esos milagros, mal pueden tener para nosotros el mismo peso que para los que fueron testigos oculares de ellos.

P.—Continuad vuestro argumento.

R.—... Y como tan solo un corto número de los que vieron los milagros los consideraron como convincentes ó probantes, pues muchos vacilaban y pedían más señales, nosotros, que no los hemos visto, tenemos derecho á tratar el elemento milagroso en la vida de Jesús igual que lo tratamos en las vidas de Budha, de Moisés y de Mahoma.

P.—Seguid explicándoos.

R.—Sin entrar en la discusión de los milagros en general, cabe afirmar que siendo como son una invocación, un llamamiento á los sentidos de los que pudieran haber estado presentes, siempre queda por probar, en primer término, que no les engañaron sus sentidos, y, en segundo término, que su testimonio es infalible, antes de que podamos aceptarles como testigos.

P.—¿No contamos por consecuencia en esto de los milagros de Jesús, más que con afirmaciones humanas?

R.—Sólo con ellas.

P.—Si un hombre, afirmando ser Dios, resucitase á los muertos en nuestra presencia, ¿probaría con ello la verdad de su afirmación?

R.—No.

P.—¿Por qué?

R.—Porque aunque crease un nuevo mundo en presencia nuestra, haría simplemente un cierto número de cosas que nosotros mismos no podríamos hacer. De que un hombre pueda resucitar á los muertos, etc., no se infiere que pueda hacer cuanto quiera (1).

P.—¿Qué sería menester que hiciera para probar que es Dios?

R.—Todo. Pero conforme á la naturaleza de las cosas, ningún hombre puede dar pruebas de poder hacerlo todo.

P.—¿Y por consecuencia?

R.—Ningún hombre puede probar que es un Dios.

P.—¿Cuál es el más sólido argumento contra los milagros como prueba de la divinidad?

R.—El hecho de que los milagros fueran también practicados por el diablo y sus agentes (2).

P.—¿Admitía Jesús que otras personas pudieran también hacer milagros?

R.—Sí, cuando dijo: «Si yo por Belzebut echo fuera los demonios, ¿vuestrós hijos por quién los echan?»

P.—¿Existe una religión siquiera que no haya reivindicado el poder de hacer milagros?

R.—No conocemos ninguna.

P.—¿Qué hay que decir de la aserción de que Jesús estaba sin pecado?

R.—«Y el niño crecía y fortalecía en es-

(1) Es regla segura en estas materias preferir siempre lo menos maravilloso á lo más maravilloso. Muy más probable es que los hombres que narraron los milagros de Jesús se engañasen—como se admite para aquellos que narraron los milagros de Mahoma—que no que los muertos, por ejemplo, se levantaran de sus tumbas.

(2) En todas las escrituras religiosas del mundo se atribuyen al diablo y á sus ángeles poderes sobrenaturales: Los Magos de Egipto rivalizaban con Moisés, y Simón el Mago con los Apóstoles, en la realización de milagros.

piritu» dice el Evangelista. Si Jesús se mejoraba según crecía, es imposible que fuera perfecto desde su nacimiento.

P.—Hablad ahora del Jesús-hombre. ¿Cuándo y cómo nació?

R.—Nació en Palestina, hace unos dos mil años.

P.—Los escritores de aquella época hablan de Jesús y de su obra?

R.—No existe, en rigor, mención importante de Jesús en ningún escrito fuera del Nuevo Testamento (1).

P.—¿Qué significa este silencio?

R.—O bien que no era un personaje de suficiente importancia para que se le mencionase, ó bien que era completamente desconocido de los autores de aquel tiempo (*).

P.—¿Cuál es la historia que de él cuenta el Nuevo Testamento?

R.—Que hizo multitud de buenas y maravillosas acciones; que fué detenido y juzgado por llamarse á sí mismo «Rey de los Judíos» ó «Hijo de Dios», que fué condenado y crucificado, y que resucitó de entre los muertos.

P.—¿Qué más?

R.—Que aparecióse á sus discípulos después de su resurrección, y que subió al cielo sobre las nubes.

P.—¿Cuánto tiempo vivió Jesús sobre la tierra?

R.—Entre treinta y tres y cincuenta años, según la tradición y los Evangelios (2).

P.—¿Su carrera fué larga?

R.—No. Fué probablemente de poco más de un año, si bien el apóstol Juan parece asignarle una duración de tres años y medio.

P.—¿Tenía familia Jesús?

R.—No era casado.

P.—¿Tenía hermanos y hermanas?

R.—Sí; pertenecía á una familia de numerosos hijos (3).

P.—¿Todos los individuos de su familia creyeron en él?

R.—No, todos no.

P.—Antes ó después de Jesús ¿hubo otros hombres que también afirmaron que venían de Dios, y practicaban asimismo milagros?

R.—Sí, hubo varios de ellos (4).

P.—¿Y tuvieron también sus fieles?

R.—Sí, y sus templos y sus altares; y aún hoy siguen teniéndolos.

(1) Séneca, Ovidio, Epicteto, Josefo, Filón, Plinio, Tacito, Juvenal y Quintiliano vivían próximamente en la misma época que Jesús y sus apóstoles.

(*) ¿Ha existido Jesús, el dulce é inepto vagabundo? Tal es la cuestión que hoy se debate entre muchos hombres de penetrante inteligencia; y parece ser que los que afirman que no, que jamás ha existido, llevan por ahora la delantera.

Para los que han dejado de creer y de postarse, liberando el alma del yugo religioso, tal cuestión no merece ni un ligero alzarse de hombros: que más les solicita lo que va á existir que lo que tal vez existió. Si á alguien prestó algún servicio á la Humanidad, gracias le sean dadas á ese alguien; pero ¿hemos de volver la vista para dárselas, y sobre todo, hemos de volver la espalda? Ni Jesús ni nadie merece que nuestro calzado haga dos huellas en un mismo lugar del camino de la vida moral, una con el talón para adelante y otra con el talón para atrás.—Tomás Meabe.

(2) Una tradición de la Iglesia primitiva relataba que Jesús había vivido hasta cerca cincuenta años.

(3) «No es este el carpintero, el hijo de María, el hermano de Jacobo, de José, de Judas y de Simón? ¿No están también aquí con nosotros sus hermanas?», Marc. VI. 3.

(4) Varios siglos antes de que Jesús naciese, Gautama, el Budha, era adorado como el Sin Pecado. Había nacido sin tener padre, y hacía grandes milagros. Lo mismo se ha dicho de Serafis, de Apolonio y de muchos otros. Los chinos creen que Lao-Tseu, el fundador de una de las religiones de este imperio, nació á la edad de ochenta y cuatro años, grises los cabellos, á fin de que pudiera poseer la sabiduría desde su nacimiento.

P.—¿Eran todos unos impostores?

R.—En manera alguna. Los más creían con sinceridad que habían sido divinamente escogidos para instruir ó para dirigir á los pueblos.

P.—¿Y su sinceridad hace verdaderas todas las cosas que enseñan?

R.—Su sinceridad no puede hacer que la envoltura del grano de trigo sea el grano mismo.

P.—¿Qué sentimientos conviene guardar ante estos antiguos profetas?

R.—Los de gratitud por sus servicios, y de leal crítica de sus errores.

M. M. MANGASARIAM.

VENGANZAS DIVINAS

¿Es de seres buenos el darse á la cólera y á la venganza?

No, no es, y menos contra seres débiles y contra niños de carita de cielo, que á nadie han hecho daño.

Pero es propio del dios de los cristianos, de la terrible divinidad bíblica, del mismo que nos prepara ferocísimos tormentos en castigo de los pequeños errores de esta corta vida.

Así nos lo aseguran los clientes de semejante dios.

Ocurrió la hecatombe de la Martinica, y dijeron muy en serio los católicos que era la cólera de su Dios, producida por una travesura, crucificar un cerdo, si mal no recuerdo.

Ahora resulta que de allí, de la Martinica, llueven de nuevo las más espantables noticias.

Ruidos subterráneos, terremotos, casas derrumbadas, víctimas, muchas víctimas, entre ellas todos los niños de una escuela; miseria, desesperación...

Por lo cual los isleños, erizados los cabellos, en alto las cejas, los ojos alquilados por el terror, se dirán al retemblar la tierra;

—¡Por ahí anda Dios!...

TOMÁS.

UNA BOFETADA

LO DE EIBAR

Hace dos ó tres meses. Virginia González, invitada por los socialistas de Eibar, dió dos conferencias en dicha villa. El éxito que obtuviera la palabra sencilla y persuasiva de nuestra compañera y las simpatías que hubo de captarse entre las mujeres que acudieron á oírle, llenaron de hiel á los católicos eibarreses, gente lacayuna al servicio de los patronos.

La *Libertad*, semanario neo, salió echando toda su baba de reptil. Eusebio Zuloaga, un ex-estudiante tontin, ahora orador católico, publicaba un artículo que era la medida de toda su pequeñez de alma, y de su cobarde insolencia. Bajo el sendísimo *Juan Palo*, llamaba á nuestra honradísima compañera *saco, granero de verduras, indecente, canalla, mujer-cilla incivil, mujerzuela*, sobre otros gravísimos insultos, diciéndola en un lenguaje truhanesco: «¿De qué antro sales?»

Y el señor Zuloaga, el escupible ratón de sacristía, no conocía á Virginia, que no le había hecho daño alguno, á no ser el de diferir en el pensar, y el de manifestar sinceramente su pensamiento. Esto es muy católico, sí, pero delata un alma á ras de tierra.

Más nunca está libre el reptil de que le pisen. Y el domingo le fué el señor Zuloaga. ¡Qué le hemos de hacer! No en vano se infama á una esposa y á una madre.

Virginia y el señor Zuloaga tenían que hallarse alguna vez en este picaro mundo, y se hallaron en la estación de Eibar.

Un amigo nuestro se cuidó de hacer las presentaciones. «Sr. Zuloaga, esta mujer es la que usted insultó...» —«Compañera Virginia; he aquí el que la llamaba *mujerzuela incivil*...»

Rápidamente, el «orador católico» recibía una bofetada de manos femeniles y era escupido en pleno rostro, á tiempo que oía estas palabras:

—«Eso merece usted, deslenguado, sapo...» Los demás oradores luises señores Pérez

Arrágni, Zuazo, Juaristi, Beraza, López Berra y otros, fueron testigos pálidos y pusilánimes de esta escena.

He aquí en toda su simplicidad el *vandálico suceso, la salvajada, el atropello inicuo, el bestial atentado de la chusma eibarresa, y... el comportamiento ¡heróico! de los simpáticos luises.*

Hubo sí, algo heróico en ellos, y fué un corte de mangas que dió uno cuando el tren estaba en marcha!

Otro acto heróico: pedir auxilio á la guardia civil, ¿contra quién? contra una mujer.

Otro: Irse, una vez en Bilbao, á la oficina de telégrafos y dirigir á García Alix un telegrama firmado por los propagandistas católicos, por la Congregación de San Luis y por los Tronapas, pidiendo que se apurche á los socialistas de Eibar.

Y por fin: llamar de nuevo en *La Gaceta del Norte* á Virginia González «una desgraciada mujer» con toda la infame intención sacristanesca que es de suponer, aunque van á tener que tragarse este y otros imperdonables insultos: y sino, al tiempo.

Ya antes, un sacerdote de Begoña tuvo la

osadía de dirigir á Virginia desde el púlpito frases parecidas á las del escupido orador católico del mitin de Elgoibar; y es que la genecilla clerical no encuentra mejor argumento que la calumnia para contrarrestar el incremento que las ideas socialistas adquieren entre las mujeres, como prueba el hecho de que el grupo femenino socialista de Bilbao, apenas constituido cuenta ya con cerca 200 afiliadas.

Felicitemos á la compañera Virginia González: Ha dado una bofetada que sonará lejos...

Los Obreros del Ramo de Construcción

EL MANIFIESTO

Las Sociedades de Albañiles, Canteros, Carpinteros, Mamposteros, Hojalateros, Pintores, Cerrajeros y Peones en general organizaron para el domingo pasado un mitin, que se celebró en el frontón de la calle de la Amistad.

El objeto de esta reunión, según el manifiesto que el día anterior repartieron profusamente por todo Bilbao (1), era el de exponer á los obreros las ventajas de la Asociación, explicar las causas del malestar de la clase trabajadora y hacer una crítica de los actos que realizan los patronos del ramo de construcción.

Por las atinadas observaciones que se hacen en dicho manifiesto, por su razonada crítica y la sencillez de su estilo, es un documento verdaderamente notable, del cual creemos deben enterarse todos los que sufren la explotación capitalista, porque á todos interesa. No son solo los obreros del ramo de construcción los que tocan las funestas consecuencias de su escasa conciencia de clase, sino que estas alcanzan á cuantos del esfuerzo de sus brazos ó de su cerebro viven.

Comienza diciendo el aludido escrito, que á los obreros del ramo de construcción les mueve al dirigirse á sus compañeros reclamando su atención, el malestar creciente en que, por la apatía de los trabajadores mismos, se hallan los que á las fuerzas de la edificación se dedican. Y después... Renunciamos á seguir extractándole, le quitaremos valor. He aquí literales sus párrafos:

«Nuestra situación es, en efecto, verdaderamente angustiosa; abrumados por una honda crisis de trabajo, por una abundancia enorme de brazos desocupados, vémonos obligados, cuando realizamos nuestras cotidianas faenas, á sufrir una jornada larga, á cambio de un reducido salario. Esto, unido á la elevación de los precios de las subsistencias, hace que la vida del obrero sea difícilísima y se agrave de día en día, si un acto colectivo, si nuestra común acción, si la fuerza incontrastable de la asociación no lo remedia.

A ello tienden las Sociedades obreras que representamos, como lo han demostrado y lo prueban innumerables hechos. Es aquí, dentro de nuestras Sociedades, compuestas por obreros, y dirigidas exclusivamente por obreros, donde deben militar esos compañeros que, cándidos ó malvados, pues de todo hay, se entretienen en roer el hueso que en forma de Sociedades *benéficas* les han lanzado desde el Patronato y el Circulo Industrial, pues la explotadora clase patronal de Vizcaya, á la vista del desarrollo que la idea de asociación, la idea del mejoramiento colectivo, va adquiriendo, pone en práctica el aborrecible axioma de «divide y vencerás» para contener la influencia vasalladora de las ideas redentoras y poder gozarasí de las bienandanzas de una vida regalona, conseguida á fuerza de esquilmar al misero obrero.

Sólo trabajadores ignorantes ó víctimas de un egoísmo mal entendido y perverso, pueden prestarse á hacer el juego de sus propios tiranos y explotadores, perpetuando así su esclavitud económica y con ella el malestar de

(1) La Asociación Obrera Republicana ha protestado de que se trate de insinuar en este manifiesto, que aquella se componga en su totalidad de obreros incubadores de *esquirols*.

Nosotros podemos afirmar que obreros *esquirols* figuran en la Asociación Obrera republicana. Pero dejando esto aparte, es incuestionable que la fuerza del proletariado es más ó es menos según la unión que tenga, y por tanto todo lo que signifi que dividirles, es perjudicial.

los seres más queridos y de sus compañeros.

Esos obreros que ingresan en las Asociaciones creadas por la clase patronal, así se llamen republicanas ó estén protegidas y alentadas por el Patronato de Obreros de San Vicente de Paul—entidad de hipócritas y farisantes—traicionan consciente é inconscientemente sus propios intereses y los de su clase en general.

No comprenden ¡desdichados! que los patronos se regodean con su actitud suicida y que sólo al propio esfuerzo de los trabajadores se deben las mejoras conseguidas y las que en lo sucesivo se alcancen. Fijáranse en la historia contemporánea del proletariado y se enterarían de que todas, absolutamente todas las mejoras obreras, así las obtenidas en el terreno patronal como las de la esfera legislativa, han sido arrancadas mediante la acción común de la clase proletaria. Y si entre las leyes de carácter social promulgadas en España, pocas por desgracia, existen algunas como la de accidentes del trabajo, por ejemplo, que sobre todo á los obreros del ramo de construcción tantos beneficios proporciona, ¿á qué es debido sino á la presión que la clase trabajadora organizada ha ejercido sobre los Poderes públicos, que son la representación genuina de la clase capitalista?

Si refrescamos nuestra memoria haciendo un poco de historia retrospectiva, veremos que no es de ahora, sino que datan de hace más de diez años los trabajos de zapa que, para anular nuestras voluntades y contener el movimiento de avance del proletariado vizcaíno, ha emprendido ese malhadado Patronato de Obreros, esa guarida de gentes de almas ruines que con mentidas promesas pretenden desviar á los trabajadores del camino de su mejoramiento y redención.

En la Sociedad de Canteros primero y después en las de Albañiles y Obreros en Madera, se inició aquella infame labor de desunirnos, y unas veces dándose de baja, influidos por el elemento patronal, algunos compañeros en nuestras filas porque no lograban sus bastardos fines, y otras pretendiendo que dichas colectividades salieran del Centro Obrero, cosa que nunca llegarán á conseguir, se ha estado haciendo una guerra artera y solapada á dichas Sociedades.

Pero pronto quedó este vituperable juego al descubierto, y hoy figuran como patronos en el Circulo Industrial algunos de aquellos que conspiraban contra nuestras Sociedades, y otros forman parte de esas Sociedades... obreras, valga la palabra, que han fundado los *magnánimos* y *piadosos* señores del Patronato de San Vicente de Paul, y que, á fuer de consentir que su dignidad sea hollada y sus derechos menoscabados, conviértense en *rompe-huelgas*.

No puede, en manera alguna, aplicárseles el honroso título de obreras á esas Asociaciones que se crean enfrente de las existentes en el Centro Obrero, porque ni su finalidad ni la calidad de los que las componen responden al objeto primordial que persigue el movimiento obrero contemporáneo: la resistencia á las demasías del capital explotador y la conquista para el trabajo de todos sus derechos, hoy usurpados por el primero.

Son todo lo contrario, son planteles de *rompe-huelgas*, incubadoras de *esquirols*.

¿Y cómo han de merecer tan simpática denominación de obreras esas flamantes Sociedades del Patronato, si su Reglamento establece que la Junta obedecerá en todo caso á lo que ordenen una ponencia de dos patronos, ó un consiliario ó árbitro, que siempre han de ser patronos también? ¿Cabe suponer que esta especie de tribunal arbitral, compuesto por patronos, dictaminen en contra de sus cole-

gas y, por consiguiente, tiendan á perjudicar sus propios intereses? No y mil veces no.

Los patronos de todos los matices, denominense como se denominen en política ó religión, por espíritu de clase, por mantener sus privilegios sociales, han de mostrarse siempre dispuestos á contrarrestar la influencia obrera y jamás accederán de buen grado á nuestras justísimas reclamaciones.

Ejemplos mil tenemos de ello y los más recientes son la actitud en que se colocó la clase patronal del ramo de construcción cuando la huelga de canteros del 1900, en la que los contratistas, amparados por el Centro Industrial, no ya sólo no aceptaron una modesta petición que los obreros formularon, sino que concertaron un paro general, lanzando á la miseria á miles de trabajadores. ¿Y la conducta que posteriormente ha observado la burguesía vizcaína con motivo de la huelga de mineros que produjo aquella imponderable explosión de solidaridad entre los trabajadores de Bilbao, no corrobora, acaso, nuestras afirmaciones? En ambos casos, los patronos de todas las banderías políticas, lo mismo los descreídos rabiosos que los que se confiesan semanalmente, dejaron á un lado sus diferencias circunstanciales, y cobijados en el Centro Industrial y en otras entidades explotadoras, no pararon mientes en instigar á todos los que ejercen poder para que con el pueblo se hiciera una carnicería á fin de dar satisfacción á su desmedida codicia y á su soberbia.

Piensen sobre estos hechos los trabajadores que están alejados de nuestro lado, y reconocerán que jamás la clase capitalista accederá voluntariamente á mejorar nuestro precario estado; antes al contrario, cuanto más desunidos nos vean, más vueltas dará al tornillo de la explotación.

Salgan, pues, de su equivoco esos obreros que componen las Sociedades creadas por republicanos y neos para sus fines particulares y vengán al buen camino á luchar de veras, con sus compañeros de explotación, por la implantación de una jornada corta y aumento en el salario, pues es peligroso presentar, cual otro dios Jano, dos caras: una para las reivindicaciones obreras y otra para halagar á sus tiranos. No olviden aquellas palabras del primer revolucionario que murió en la cruz: «En verdad os digo que nadie puede servir á dos señores.»

Fijense en que estas disidencias sólo aprovechan á los patronos y perjudican á sus hijos, á sus padres, á sus esposas, á toda la clase obrera.»

EL MITIN

A las diez de la mañana ocupó la presidencia el compañero Vallabruga y, después de explicar el objeto del mitin, concedió la palabra á Tejado, el cual, en un breve discurso, puso de manifiesto el daño que á la clase trabajadora hacen los obreros que, abandonando el Centro Obrero, forman parte de entidades obreras como el Patronato y Circulo Republicano y probó con gran acopio de datos prácticos lo equivocado de su actitud, como trabajadores deseosos de su emancipación.

Fernández habla en nombre de la Sociedad de Peones. Empezó dando el pésame á los trabajadores por la horrible hecatombe de el depósito de aguas de Dos Caminos, manifestando que la avaricia capitalista es la causante de estas catástrofes obreras; excita á los concurrentes á la organización, á la cual presenta como el único medio para acabar con la tiranía capitalista.

Núñez, por la sección de Canteros, abunda en datos para demostrar la actual crisis de

trabajo y el poco interés de los capitalistas y autoridades para poner remedio a la miseria que ocasiona este estado de cosas.

Es necesario—dice—que todos los trabajadores se den cuenta exacta de su triste situación y vean que el medio de hacer que los gobiernos se interesen por mejorar la condición de los obreros es formando éstos potentes organizaciones que hagan presión sobre aquellos. Así se evitarán hecatombes como la del canal de Lozoya.

Combate también el empleo de la piedra artificial, ó sea el hormigón armado, en la construcción de edificios, pues esto—dice—no puede de ninguna manera dar el resultado de solidez y seguridad que da la piedra natural; pero el afán de lucro hace que contratistas y propietarios la empleen en construcciones que, como en la del depósito de Dos Caminos, era imposible diera buen resultado.

No será esta vez la última que tengamos que lamentar catástrofes como la ocurrida si continuamos empleando la piedra artificial.

Terminó con un hermoso párrafo llamando a la organización a los trabajadores para que consigan primero mejoras prácticas en el trabajo y después su completa emancipación. Fué muy aplaudido.

Acto seguido hace uso de la palabra el compañero Villarreal en representación del Comité de la Federación de Sociedades Obreras. Empieza diciendo que no es su intención sincerar a las Sociedades del Centro Obrero de las calumnias propaladas por los enemigos de la verdadera organización, pero que hará algunas aclaraciones a fin de que cada uno quede en el lugar que le corresponde. Es muy frecuente en esas gentes manifestar que el destino que se da al dinero de las Sociedades no es para las atenciones de las mismas, llegando en su afán de desacreditar hasta decir que nos lo comemos los Socialistas. Reto a los que esto dicen—exclama—á que lo prueben. Los libros de cuentas de las Secciones están á disposición del que quiera examinarlos y todo el mundo tiene entrada libre en las asambleas, y puede enterarse de la marcha administrativa de las Sociedades. Pero esos impostores no vendrán, no, porque los que tal dicen tienen convicción de lo contrario que propalan. Son espíritus estrechos, almas ruines, que viven con la calumnia de las personas honradas.

Continúa manifestando, que ahora más que nunca, los obreros deben percatarse de su situación, y despreciar promesas engañosas. No hagáis caso—añade—de los que quieren llevar las organizaciones del Centro, á tanta costa creadas, por los derroteros del catolicismo, como los del Patronato, para tener hombres resignados, exclayos de los del barbero, y trabajar por recomendación... Esos son vuestros verdugos que quieren haceros traidores á la causa del trabajo; quieren poneros enfrente de vuestros hermanos que luchan dignamente, para seguir ellos merced á vuestra ignorancia sosteniendo este régimen de oprobios.

No creáis tampoco á los que predicando radicalismos tontos, quieren llevarlos á esas llamadas organizaciones obreras republicanas. Esos también son enemigos del obrero. No puede obrar de buena fé quien tras sus talegas de oro tiene la fuerza armada para defenderlas. No pueden ser sinceros quienes siendo burgueses empedernidos os llaman con cantos de Sirena ahora, para que constituyáis Sociedades Obreras patrocinadas por ellos.

«La emancipación de los trabajadores ha de ser obra de los trabajadores mismos.» Fijaros en esta gran verdad y veréis claro que en las luchas contra el capital, no caben capitalistas que, ya en luchas anteriores con los trabajadores, se han presentado indomables y fieros con vuestros hermanos de explotación. Sostengamos la lucha los trabajadores solamente contra los elementos contrarios, cualquiera que sea su etiqueta política, y veréis como nuestras reclamaciones serán coronadas por el éxito.

Terminó el compañero Villarreal haciendo historia de la actual crisis obrera, señalando las necesidades de los obreros y excitándoles á todos á que formen parte de las Sociedades del Centro Obrero, por ser ellas las únicas que pueden resolver prácticamente las miserias de las clases proletarias.—Fué aplaudido.

En último lugar habló el compañero J. Redondo, quien en un discurso enajado de verdades, expuso la conducta de los obreros que desoyendo la verdad forman parte de esos centros católicos, verdaderas incubadoras de esquirols. Tratando de la cuestión religiosa, dijo que una cosa tan pasada de moda, no debe preocupar á los trabajadores, porque después de tantos miles de años que los sabios vienen ocupándose de las religiones aun no están de acuerdo en cual de ellas es la verdadera. To-

dos creen que es la suya y entre los cientos de religiosos que existen no sabríamos escoger. Mejor es que nos quedemos sin ninguna.

Alude á los anarquistas diciendo que ellos que se precian de ser redentores de la Humanidad, son los primeros en no concedernos ni siquiera nuestra buena fe, llegando en su triste equívoco para con nosotros en preferir que los trabajadores vayan al Patronato antes que al Centro Obrero. Ha ocurrido que á consecuencia de una disidencia debida á manejos de los anarquistas, determinada Sección de Albañiles salió del Centro y fué á parar al Patronato.

¿Qué anarquistas son quienes tal conducta observan? Mientras con la palabra protestan de las injusticias sociales, con su conducta contribuyen á que el régimen capitalista continúe, haciendo el juego á los clericales.

Combate también á los trabajadores que caen en las redes engañosas de los burgueses republicanos, prestando su concurso á Sociedades obreras que solo el nombre tienen de tales. Hace una reseña de lo que es la Unión General de Trabajadores y de los beneficios que este organismo puede reportar á los obreros, si estos, haciendo caso omiso de políticos de oficio y de hipócritas religiosos, atienden solamente á sus intereses de clase.

Somos sesenta mil los Federados, venid á la unión general todos los trabajadores honrados y vereis como conseguimos, no ya simples mejoras, sino el objeto principal del proletariado: su emancipación. Al terminar su valiente discurso fué ovacionadísimo el compañero Redondo.

La concurrencia al mitin pasó de dos mil personas.

Faltan pocos días, una semana, para el 1.º de mayo. Día en que las fuerzas conscientes del mundo obrero se reúnen en una manifestación cada cada vez más imponente y más hondamente revolucionaria.

Deber de todo buen obrero es afinarse por que en ese día abandonen el trabajo el mayor número de compañeros, haciendo una propaganda intensa cerca de ellos.

PROPAGANDA CATOLICO-SOCIAL

El mitin de Elgoibar ha sido un bochornoso fracaso.

Su objeto era combatir á los socialistas, eterna obsesión de la Iglesia, la servil aliada del capitalismo; y ponderar de paso las excelencias de los Circulos Católicos, en los cuales deben ingresar todos los obreros buenos... para los patronos.

El mitin se celebró en el interior de un templo, el de San Francisco, con la venia del obispo don Cándido, el de Pítillos.

Los luises soltaron todas sus ineptias y embustes contra el socialismo; pero unos, los aldeanos, no entendieron ni jota; y los otros, los obreros malos, se rieron en grande.

«Un devoto—dice ¡ADELANTE!—cayó desmayado, siendo sacado á la calle. Con este motivo, hombres y mujeres corrieron asustados, se armó en el templo un lío horrible, hubo chillidos, bofetones, estacazos, silbidos, vivas... El orador continuaba haciendo genuflexiones y gestos raros, propios de quien tiene pérdidas sus facultades mentales... Y los aldeanos de las estacas corrían llenos de miedo, y una gran multitud abandonaba la casa de Dios entonando *La Internacional* y el Himno de Riego. Al poco quedó la iglesia desierta; los fieles se esparramaron, desorientados por el pueblo y los oradores desaparecieron como por encanto.»

Voilà tout.

El día 1.º de mayo publicará LA LUCHA DE CLASES un número extraordinario ilustrado de ocho páginas en el que colaborarán Buylla, Altamira, Iglesias, Gomila y otros distinguidos escritores.

Los corresponsales de este periódico deberán hacer sus pedidos oportunamente á fin de regularizar la tirada de ejemplares que ha de hacerse.

A CABALLO Y GRUÑEN

A los comerciantes, industriales y propietarios de esta bendita Bilbao no debe satisfacer todavía el momio que gozan en perjuicio de los que nada tenemos, y la semana pasada armaron un barullo de cinco mil peregrinos amenazando con exigir responsabilidades civiles y criminales á los concejales bilbaínos, por no sé que *superabil* del presupuesto municipal del año 1903.

Aquel año, según parece, nuestro municipio debió exigir á las *fuerzas vivas* contribuyeran con una cuota de relativa insignificancia para nivelar los ingresos con los gastos municipales. Y por si esta cuota dió un ingreso mayor al municipio que el calculado por los ediles, se les antojó á los señores del Circulo Mercantil, Centro Industrial y Asociaciones de Propietarios que tenían derecho, por lo menos, á decapitar desde el Alcalde hasta el último ministro de la Casa Consistorial.

Afortunadamente no ha llegado la sangre al río. Y á parte de la dimisión del Alcalde, que luego la ha retirado, no ha tenido otra importancia la actitud de las *fuerzas vivas* que la dada en conversaciones de corrillo y la de servir de tema á los periódicos para llenar algunas columnas.

Sin embargo, á los autores de la tremolina les hubiera valido más estar callados. Porque tiene gracia que aquí que las cargas municipales y provinciales se levantan principalmente con el impuesto de consumos, los propietarios, comerciantes é industriales que apenas si pagan algo, sean quienes alcen el gallo.

Si alguien puede quejarse de la forma de contribuir á los cargos municipales somos los obreros, que por ser el mayor número de los habitantes de Bilbao, somos también los que más tribuamos por consumos. Veán los señores del Circulo, del Centro y de la Asociación lo que ha dicho *El Liberal* un concejal que no es obrero, y digamos luego si tendríamos razón al quejarnos del impuesto de consumos.

«Baste saber que la ley establece que el máximo de lo que por consumos se puede cobrar es el 25 por 100 del precio de costo del artículo materia del impuesto. Pues bien, en muchísimos artículos se cobra aquí no 25, sino el 50, el 100 y hasta el 200 por 100.

Asimismo la ley indica que para cubrir el déficit se apelará en primer término, á la contribución territorial, y en segundo lugar á los consumos, precepto que aquí no se ha atendido jamás.»

Y como tendremos razón quejándonos, nos quejaremos, no quepa duda á nuestros descontentos burgueses. No consentiremos de ningún modo continúe perjudicándose indefinidamente á la clase más numerosa de la población con irritantes tributos. Y ya verán aquellos que cuenta les tiene si con sus desplantes dan lugar á la desaparición del Concierto Económico.

Programa de fiestas

Con arreglo al siguiente programa ha organizado la Comisión encargada los actos que se han de llevar á cabo con motivo del 1.º de mayo.

30 DE ABRIL

Por la noche lucirá una bonita iluminación en la fachada del Centro Obrero y una banda de música tocará escogidos bailables en la Plazuela de los Tres Pilares.

A las nueve de la noche velada en el Teatro Circo del Ensanche, poniéndose en escena

1.º El juguete en un acto, original de Jackson Veyan, que lleva por título:

REGISTRO CIVIL

2.º Estreno del drama en un acto y dos cuadros, de Juan A. Mellía, que ha obtenido el primer premio en el Concurso, titulado:

LUCHA

3.º La graciosa comedia en dos actos, de Vital Aza:

CALVO Y COMPAÑIA

Los entreactos serán amenizados por el orfeón y la rondalla socialistas, y se hará entrega á los autores, de los premios que hayan obtenido en los Concursos.

1.º DE MAYO

A la madrugada, la banda antes citada y la Rondalla Socialista recorrerán las calles de la población tocando alegres dianas.

Por la mañana, gran mitin en el Teatro Circo del Ensanche.

Y por la tarde tendrá lugar una solemne manifestación en la que formarán todas las entidades domiciliadas en el Centro Obrero, la cual partirá desde la Plazuela de los Tres Pilares y siguiendo el itinerario que previamente se les señale, irá á disolverse á la Plaza de la República, donde se celebrará animada romería.

Á LA PUERTA DEL CIELO

(CUENTO)

«...¡Dios mio! ¿Qué cielo reservas para los que son buenos y no creen?... (De «Místico», de Ru-siñol.)

El mismo día, y casi á la misma hora, dejaron de existir el empedernido aseo don Juan Díaz y el ferviente católico don Pedro Gómez.

Ambos eran del mismo pueblo, y en él tenían sus esferas de acción respectivas. Por eso la muerte de tales señores produjo gran revuelo de cuchicheos y comentarios entre las gentes que les habían conocido.

Los correligionarios de don Pedro se expresaban de esta ó parecida manera. «¡Pobre! Era un santo, un verdadero santo; jamás hizo mal á nadie, y practicó siempre la virtud. Está en el cielo sin duda alguna. ¡Dichosa de su alma!... En cambio el otro, como Dios no le haya tocado en el corazón en la suprema hora, desgraciado de él...»

Mientras tanto, los amigos de don Juan decían: «¡Qué hombre tan bueno el que acaba de morir! Predicaba lo que creía; la honradez le acompañó siempre; por eso dejó el mundo tan sin pena...»

Y de los que hablaban en las formas expuestas, ¿quienes tendrían razón?

...Dice la Geometría que las líneas paralelas se encuentran en el infinito. Pues atendiendo á eso, las almas de don Pedro y de don Juan se encontraron donde debían encontrarse, toda vez que eran paralelas y había estado siempre distanciadas en la tierra; se encontraron en un punto sin fin del espacio: á la puerta del cielo.

Y allí, entre claridades insólidas que las deslumbran impidiéndoles ver las hermosuras de la magia entrada de la celestial mansión, se les apareció un viejecillo de luenga y blanca barba y espaciosa cabeza calva, limpia, reverberante, como si en ella convergiesen los innumerables rayos de una anreola espléndida, trayendo en la diestra una gran llave de oro y en la siniestra un libro primorosamente encuadernado.

Al verlo, las dos almas se inclinaron con entera reverencia, como movidas por un resorte.

—¿Sabes quién soy yo?—dijo entonces aquel anciano con voz muy dulce y misteriosa mirándolas con irresistible fijeza.—Yo soy el portero de la Gloria, puesto aquí por su divina majestad para abrir las áureas puertas de su inmortal reino á las almas que se hayan hecho acreedoras á la suprema gracia de Dios... Y vosotros pretendéis entrar en la Gloria, ¿no es eso?

Las almas de don Pedro y de don Juan hicieron una señal afirmativa.

—Pues bueno—prosiguió San Pedro, que no otro era nuestro viejecillo, como todos habrán comprendido;—aquí tengo el libro donde están apuntadas vuestras vidas y las acciones vuestras, así las buenas como las malas. Examinármolas; y si ellas os hacen merecedoras de entrar en el cielo, en el cielo entraréis; si no....

Dejó sin concluir la frase, abrió el libro que por aba en la siniestra mano, y púsose á examinarlo concienzudamente; entre tanto las almas de D. Juan y D. Pedro se miraban, y miraban al patriarcal anciano con ansiedad profunda. Hizose un silencio sepulcral lleno de temores y dudas. Sólo de vez en cuando llegaba hasta ellos un ruido intenso semejante al de las resacas marinas, producido por los astros al trazar sus órbitas en el vacío.

Por fin San Pedro volvió á hablar.
—Oye—dijo sentenciosamente, dirigiéndo-

so al alma de don Juan y señalándole con un dedo el lugar donde resplandecía la puerta del paraíso con destellos más vivos que los del sol.—Tú puedes pasar; abriré para ti las puertas de la Gloria, que has ganado por tu vida morigerada y tus costumbres austeras. Y tú... —añadió con calma imperturbable, fijándose en el alma de su homónimo, que estaba pendiente de sus labios.

—Yo —habla entonces D. Pedro, interrumpiéndole con alegre impaciencia.—yo puedo pasar también seguramente. Si pasa él, que era ateo, yo, que fui católico fervoroso y jamás hice el mal á sabiendas ¿cómo no he de pasar mejor?

—Pues te equivocas de medio á medio — exclama el celestial portero, poniendo en sus ojos un fulgor de profunda severidad.

—¿Cómo? ¿Si él fué ateo? —repite el alma de don Pedro, trocando su alegría en extraordinaria admiración.

—Pues por eso mismo: él hizo el bien por el bien; tú hiciste en bien *interesadamente*. Si él dió limosna, fué tan solo por secorrer al prójimo; si tú la diste (que la has dado), fué por sacar un alma del purgatorio y por ganar el cielo. Tu moral fué pues, sin tu saberlo, moral del tanto por ciento; la moral de don Juan fué, en cambio, la moral noble, altruista, sin sanción ni obligaciones...

—Pero... —profririó don Pedro completamente abrumado por las palabras del santo portero, sin saber ya qué decir.

—¿Qué? —¿Acaso quieres decirme que él dudó de Dios muchas veces y lo mismo de la existencia de las almas?

—Si... se... ñor...

—¿Y qué? ¿Por ventura fué suya la culpa? ¿Por algo el Omnipotente lo hizo *fallible y perfectible*? ¿Y tú quieres enmendarle la plana al Omnipotente? Sólo sería responsable de tales errores el alma de don Juan en el caso de estar dotada de infabilidad y perfección. No lo está; no lo está la de ningún hombre: Dios no quiso que lo estuviera; luego... aquella es de un héroe de altruismo....

Calló San Pedro. Un rayo de sol purísimo llegó entonces hasta los pies del alma de don Juan, que blanqueaba engarzada en el oro de aquél como la immaculada hostia en el viril metálico, trazándole un camino recto hasta la puerta del cielo. Un tembloroso rayo de plateada luna se posó después á los pies del alma de don Pedro.

Tras esto, el celestial portero exclama con solemne acento y adoptando su actitud de apóstol: «Primero sale Febo, luego Diana. Aquél tiene luz propia, ésta no.... Sin embargo, los dos astros son hermosos y los dos brillan en la altura.

1.º DE MAYO

El último Congreso socialista internacional celebrado en Amsterdam, por una resolución unánimemente votada, ha hecho deber de los proletarios de todos los países el acentuar enérgicamente la reivindicación de la *jornada de ocho horas*, el día 1.º de mayo, dando á su demostración el carácter de una suspensión concertada del trabajo.

Ha declarado nuevamente que el paro espontáneo de los explotados de todas partes, es la más neta y la más eficaz afirmación de su voluntad de limitar la explotación de que son víctimas, en tanto esperan el día en que la suprimirán enteramente por la toma de posesión colectiva de todos los medios de producción y de cambio.

Con más fuerza que nunca, se disponen, pues, de uno á otro extremo del mundo, nuestros hermanos de trabajo y de miseria, á erigirse el 1.º de mayo de 1905 ante la burguesía mundial.

ADVERTENCIA

Se ruega á los corresponsales y suscriptores que se encuentran atrasados en el pago de sus cuotas, se pongan al corriente con la administración de este periódico á la brevedad posible.

A fin de mes se mandará nota del saldo de sus cuentas á los corresponsales que nos lo han pedido.

El Administrador.

ORTUELLA

A los maquinistas, fogoneros y galgueros del ferrocarril de Triano:

Hace tiempo parece que estais dispuestos á constituir en Sociedad de resistencia.

¿Por qué no lo haceis?

A buen seguro que si estuviérais bien organizados no se os despreciaría como recientemente se ha despreciado á la Comisión que en nombre de todos vosotros hubo de presentarse á un jefe de dicho ferrocarril solicitando aumento de personal. ¿Qué se os contestó? Que estabais todos de más.

¿No veis cómo nos hemos organizado los cargadores, quienes á pesar de ser menos ilustrados que vosotros luchan frente á frente contra los explotadores? ¿No veis las mejores conquistadas por nosotros de año y medio á esta parte?

No os atreveis, y es una lástima.

El hombre debe parecer lo que realmente es. Nunca debe ocultar aquello que su conciencia le dicte, y mucho menos tratándose de realizar un acto de armonía, de paz y de suma necesidad; puesto que la mayor parte de vosotros sois padres de familia y tenéis hijos; y esos mismos hijos, de seguir vosotros en tal estado de abandono y de indiferencia, os echarán algún día en cara el abandono en que habeis dejado transcurrir el tiempo, sin ocuparos para nada de su porvenir.

En fin, no quiero ser más molesto. El asociarse es de suma necesidad.

Si os parece, el domingo próximo, á las nueve de la mañana, estará abierto el Centro Obrero de Ortuella. Id todos, ingresad en la Sociedad de resistencia, y si os reunís número suficiente para constituir en Sociedad separada, mejor os habeis de entender.

Os esperamos en el Centro Obrero de Ortuella mañana domingo, de nueve á once de la mañana.

UN OBRERO.

Desde La Arboleda

El día 18 del actual dió en esta barriada una interesante conferencia el compañero Felipe Villarreal, de la Agrupación Socialista de Bilbao.

Disertó sobre el tema «Leyes Sociales». Empezó el conferenciante señalando los grandes defectos que contiene la ley de Accidentes del Trabajo é hizo ver la necesidad de perfeccionarla en sentido favorable á los obreros. Después se ocupó de la ley del Descanso Dominical, asegurando que apenas si se cumple algo de ella. Los más interesados en hacer respetar esta ley—dijo—son los dependientes de comercio, pero faltos de organización carecen de la fuerza precisa para hacerla cumplir. Porque es enteramente exacto—continuó diciendo—que las leyes sociales son aplicadas más ó menos rigurosamente, según se hallen mejor ó peor organizados los elementos obreros á quienes benefician.

Hablando de las leyes constitucionales españolas, considerólas bastante democráticas, y sostuvo que si generalmente se las interpreta en sentido de reaccionario, es por la ignorancia y negligencia del pueblo, que no se ocupa cual corresponde de enterarse y hacer respetar sus derechos.

Terminó su discurso con un brillante párrafo aconsejando el ingreso de los trabajadores en el Partido Socialista Obrero, como el medio más eficaz de acabar de una vez para siempre con todas las injusticias sociales.

El compañero Villarreal fué muy aplaudido por la numerosísima concurrencia, entre la cual se hallaba un buen número de mujeres.

COMUNICADO

A la Asociación Obrera Republicana de Bilbao

Me es triste tener que quejarme del proceder que habeis tenido para conmigo, tratándose de un correligionario á quien además habiais citado á la reunión del día 8 del corriente, como obrero de la sección del hierro.

Un obrero tiene perfecto derecho á estudiar el reglamento de una Sociedad en la que se le pide que ingrese, y á discutirlo, cosa que no me permitistéis.

Estando en vuestra asociación obreros de las tres clases de sociedad, suponed que á los de una de ellas se les ocurre ir á la huelga; y bien, como no son los reglamentos iguales, unos irían y los otros no.

Esto dije en la reunión, contestándome un correligionario que el art. 9 dice que se prestará ayuda moral y material á cuantas quejas ó peticiones formule la clase obrera.

Conforme: pero en el capítulo 10 de las bases fundamentales, art. 8, se dice que las huelgas de la localidad serán comunicadas al Directorio, nombrando éste á su vez una comisión que se avistara con la comisión de huelga. Y digo yo á esto: Y si al avistarse con la comisión de huelga la nombrada por el Directorio no halla lícito el que se hubiera apelado á la huelga, ¿qué harán entonces los que la creyeron lícita? Una de dos: ó desobedecer al Directorio ó hacerse *esquirols*!

Esto es lo que quise explicar, sin ánimo de ofender á nadie, sino con el de manifestar lo que sentía; y vosotros no me lo dejastéis, y me echastéis del local. Hay que saber oír de todo y á todos, y más á los que hablan sinceramente.

No quiero hablar más del asunto por tratarse de compañeros á quienes deseo salud y República Social.—F. HERNÁNDEZ.

(De la Juventud Republicana de Bilbao.)

MITIN EN GILDAMES

La Agrupación Socialista de Sopuerta ha organizado un mitin de propaganda para mañana domingo, á las dos y media de la tarde.

Habrà de tener lugar en Galdames, barrio de la Aceña, casa de Félix.

Se interesa á los obreros mineros asistan á él, por la gran importancia para ellos que ha de tener dicho acto.

Cooperativa Socialista Vizcaína

Ponemos en conocimiento de los interesados que, en lo sucesivo, los domingos y demás días considerados festivos estará abierto el establecimiento hasta las doce y media de la tarde.

También se previene que á partir desde 1.º de junio próximo, las horas de despacho en esta Cooperativa serán de siete á una de la tarde y de tres á ocho y media de la noche los días laborables.

El Consejo de Administración.

DE AQUI Y DE ALLI

Bilbao

Por falta de espacio no hemos podido publicar un escrito de Francisco Contreras denunciando que Agustín Abin, contratista de las obras del alcantarillado de Portugalete, no paga los jornales devengados durante seis ó siete semanas por varios obreros que en dichas obras ha tenido trabajando, así como ciertas mañanas que emplea el Abin para escamotear algunos cuartos de día á los obreros que despiere.

La Arboleda

Los barrenadores de Arnabal después de siete semanas de huelga se hallan tan firmes como el primer día. Ni una sola deserción han experimentado.

El 17 del corriente, la Sociedad á que dichos barrenadores pertenecen acordó en asamblea significar á las Secciones Artísticas de Gallarta y La Arboleda estarías muy agradecidas por lo mucho que han contribuido á que la situación de los huelguistas sea menos penosa, dando funciones teatrales á su beneficio.

Tolosa

Habiéndose ausentado de la localidad los compañeros huelguistas del taller de Félix Yarla, la Sociedad de Oficios Varios de Tolosa pone en conocimiento de las entidades que con ellos han practicado la solidaridad dejen de enviar nuevos donativos por no ser ya necesarios.

Advierte también á las Sociedades Obreras que hace declarado huelga permanente á dicho taller y que, por tanto, ningún asociado podrá trabajar en él mientras el patrono Félix Yarla no pague un arreglo con la Sociedad de Oficios Varios de Tolosa.

La filosofía de los hipócritas é inútil consiste en desacreditar á los que son sinceros y útiles.

JEANFER.

REUNIONES

Agrupación Socialista Bilbaina

Esta Agrupación celebrará asamblea extraordinaria mañana domingo, á las tres y media de la tarde, para tratar los asuntos que quedaron pendientes en la asamblea anterior y otros de mucha importancia para el Partido.

**

Agrupación Socialista de Portugalete

Esta Agrupación celebrará asamblea general ordinaria hoy sábado, á las ocho de la noche, para tratar del siguiente orden del día:

- 1.º Lectura del acta anterior.
- 2.º Idem de comunicaciones.
- 3.º Idem de cuentas.
- 4.º Gestión del Comité.
- 5.º Movimiento de afiliados.
- 6.º Proposiciones generales.

**

Agrupación Socialista de Ortuella

Esta Agrupación celebrará asamblea ordinaria hoy sábado, á las ocho de la noche, para tratar del siguiente orden del día:

- 1.º Lectura de actas.
- 2.º Idem de comunicaciones.
- 3.º Idem de las cuentas del trimestre.
- 4.º Proposiciones generales.

**

Juventud Socialista

de San Julián de Musques

Esta Juventud celebrará junta general extraordinaria hoy sábado, á las ocho de la noche, en el Centro Obrero de la Cendeja, para juzgar la conducta de un compañero y tratar de varios asuntos.

**

Sociedad de Marmolistas y Pulidores de Bilbao

Mañana domingo, á las diez, celebrará asamblea esta Sociedad para tratar los asuntos que quedaron pendientes en la asamblea del día 9.

**

Sociedad de Hojalateros de Bilbao

Esta Sociedad celebrará asamblea general ordinaria mañana domingo, á las diez de la mañana.

**

Centro de Sociedades Obreras de Sestao

La Junta Administrativa de este Centro convoca á todos los individuos que pertenecen á él para mañana domingo, á las diez su mañana, en la calle de Rivas, 39, 1.º, para aprobar las cuentas del año anterior y reformar el Reglamento interior del Centro.

**

Sociedad de Cerrajeros y similares de Bilbao

Esta Sociedad celebrará asamblea ordinaria hoy sábado, á las ocho de la noche, en el Centro Obrero de Bilbao.

**

Sociedad de Forjadores y Martilladores de Vizcaya

Esta Sociedad celebrará junta general ordinaria mañana domingo, á las tres y media de la tarde.

El Mundo Obrero

A los corresponsales de Vizcaya que necesitan ejemplares del extraordinario de El MUNDO OBRERO del 1.º de mayo, se dirigirán á Ruperto Beni, San Francisco, 65, 4.º, derecha, Bilbao. Precios del paquete 2,75 pesetas; número suelto 15 céntimos.

Libros y folletos

Conferencias instructivas.—En rústica á 1,25 pesetas. Sin encuadernar á 0,75.

El movimiento obrero en Vizcaya.—Apuntes por Juan Bautista Mercadal y Alonso. Precio: 20 céntimos.—Los pedidos á la imprenta donde se confecciona este periódico. A los corresponsales que pidan de veinticinco ejemplares en adelante, se les hará un descuento de 25 por 100.

España y el descubrimiento de América, por Morato. Precio: 30 céntimos. **Para las madres,** Cartilla elemental sobre las causas de la mortalidad de los niños y manera de evitarla, (obra laureada por la Sociedad Española de Higiene en el Concurso de 1903), por Gerardo G. Revilla. Precio: 1 peseta.

Rebeidías, composiciones en verso por Alvaro Ortiz, con ilustraciones de Rojas y otros afamados dibujantes. Precio: 2 reales.

TIPOGRAFÍA POPULAR, F. DEL CAMPO 16, BILBAO.—T. 2765